

ENCUENTRO

No. 2

Reflexiones de la Comunidad de CRISTIANOS ARGENTINOS EN EL EXILIO

México, Mayo de 1981

Una Voz Profética

"...Y no puedo finalizar esta somera relación de 'situación de pecado' sin referirme a un pecado de injusticia lamentablemente inventado en ARGENTINA:

La injusticia inhumana y anticristiana contra los más caros sentimientos de la carne y sangre de una familia. Gravísimo delito contra la justicia es raptar a una persona; pero se agrava el pecado, en forma indecible, cuando se la encierra en la categoría de 'desaparecida' por disposición de alguien ...Nadie sea quien fuere puede arrogarse esa pretendida autoridad y la comunidad cristiana no puede permitir que se considere 'caso cerrado' la situación de pecado que configura el hecho de los 'desaparecidos' como tampoco el caso de tantas personas privadas de libertad, en forma indefinida y sin sentencia legal:

Denunciando esta injusticia no hacemos sino unir nuestras voces rionegrinas a la voz clamorosa de Juan Pablo II, elevada hace ya mas de un año, desde una ventana del Vaticano".

De la Carta Pastoral de Adviento del Obispo de Viedma, Río Negro, Mons. Miguel E. Hesayne.

NOTICIAS

26-3-81 La Prensa: El general Harguindegui declaró que sólo el tiempo podrá borrar el problema de los desaparecidos, y acotó que él no tiene respuesta para ello.

30-3-81 Clarín: Mons. Zaspe abogó por el estado de derecho como única forma de reconciliación nacional.

3-4-81 La Nación: Las madres de Plaza de Mayo entregaron ayer un pedido de audiencia. Por primera vez les contestaron dándoles fecha para responder a la solicitud.

5-4-81 La Nación: La Asamblea permanente de los Derechos Humanos solicitó que los detenidos políticos y gremiales reciban a sus familiares en visitas de contacto en la próxima semana Santa.

8-4-81 Clarín: Las Madres de Plaza de Mayo se dirigieron a los obispos para comunicarles que siguen esperando de ellos una activa participación en la solución de los desaparecidos. Solicitaron además que incluyeran una recomen-

dación sobre ese problema en el documento que elaborarán en el mes de mayo.

10-4-81 La Razón: Las Madres de Plaza de Mayo expresaron su profunda decepción ante la reiterada negativa del presidente de la Nación de concederles una entrevista.

14-4-81 Clarín: Organismos de Derechos Humanos, religiosos y políticos; profesionales, artistas, escritores, periodistas, trabajadores, comerciantes y empresarios, firman una solicitada pidiendo la publicación de listas sobre personas desaparecidas, informes sobre su paradero y la libertad de los detenidos por razones políticas y gremiales.

19-4-81 La Prensa: Parlamentarios, escritores, periodistas, obispos, políticos, artistas, trabajadores y extranjeros, firman una extensa solicitada en apoyo a las Madres de Plaza de Mayo.

16-4-81 La Nación: P. Esquivel recibió un caluroso homenaje en el congreso peruano; allí abogó por la liberación de los pueblos latinoamericanos.

22-4-81 Clarín: Las Madres convocan para el jueves 30 de abril a reunirse en la Plaza de Mayo para reclamar por sus hijos desaparecidos. Para aquellos que no pudieran concurrir, se pide el apoyo solidario con un paro simbólico de un minuto de silencio en los lugares de trabajo.

18-4-81 La Prensa: Pérez Esquivel sostuvo en Lima que América latina debe encontrar una alternativa política propia, enraizada con su realidad y en la común aspiración de justicia de los pueblos. Habló de los desaparecidos en su país, y de los niños incluidos entre ellos. Difundió además el derecho de los sacerdotes a intervenir en apoyo de los desposeídos.

15-4-81 Clarín: El nuncio, Mons. Calabresi, se reunió con el titular de la C.G.T., para considerar diversos aspectos sociales; fuentes gremiales señalaron que continúan los contactos con el Episcopado con el fin de elevar los problemas del sector obrero a la jerarquía eclesiástica.

26-4-81 Clarín: La mesa regional Tucumán de la C.G.T., fue recibida por el arzobispo Mons. Blas Conrroero.

30-4-81 La Prensa: La Iglesia Argentina hizo conocer a distintos sectores sindicales peronistas, su voluntad de copromover sus justas reivindicaciones socio-económicas. El próximo documento de la Conferencia Episcopal podría convertirse en una de las principales plataformas de las organizaciones obreras.

2-5-81 La Razón: Un millar de madres, encabezadas por Pérez Esquivel y la señora Liesbeth Den Uyl (titular del Comité Holandés de Solidaridad y Apoyo a las Madres Argentinas), a las que se sumaron dirigentes gremiales, docentes y padres de familia, realizaron una marcha para reclamar al gobierno se aclare la situación de los desaparecidos.

3-5-81 Clarín: Pérez Esquivel fue recibido en la capital de Neuquén por familiares de detenidos y desaparecidos, y por el obispo Mons. Jaime de Nevares.

Dos reflexiones, entre otras, se imponen:

Confluencia de sectores. Mientras unos, desde el poder, propugnan por todos los medios la destrucción nacional y social, queriendo dividir y enfrentar a los distintos sectores de la Comunidad nacional, las Madres de Plaza de Mayo convocan (30 de abril) a la unidad del campo popular en torno a una acción común: reclamar justicia. Aquellos se mueven por intereses de minorías egoistas y por odio, las Madres lo hacen por amor.

¿De qué lado está la acción del Espíritu?

Muchos de los reclamos del pueblo están dirigidos a la Iglesia en su Jerarquía. ¿Por qué se dirigen a la Iglesia? ¿Será por lo que dijo Juan Pablo II en Puebla: "El predicador del Evangelio será aquel que, aún a costa de renunciaciones y sacrificios, busca siempre la verdad que debe transmitir a los demás. No vende ni disimula jamás la verdad por el deseo de agradar a los hombres. . . Pastores del Pueblo de Dios: nuestro servicio pastoral nos pide que guardemos, defendamos y comuniquemos la verdad, sin reparar en sacrificios"? ¿Cuándo el silencio, la "prudencia" atenta contra la Evangelización que se base en la verdad?



Comunidades de Base

Transcribimos algunos párrafos de la entrevista que en 1980 realizara la revista MARCHA a Carlos Alberto Libani Cristo (Fray Beto). Continuación de lo publicado en el Nº 1 de ENCUENTRO.

¿Las comunidades de base serían un nuevo modelo de Iglesia?

En el Brasil, las CEBs pasaron a tener un crecimiento mayor a partir de 1965, después del Concilio Vaticano II. Este cónclave generó las comunidades de base, en la medida en que abrió las puertas para la búsqueda de un nuevo modelo de Iglesia. Sin embargo, ese nuevo modelo no sería una sustitución del viejo, como si la Iglesia estuviese dividida. La Iglesia es una institución que a lo largo de los siglos ha realizado una experiencia muy curiosa: la de estar siempre grávida de sí misma. Siempre está generando en su seno a la Iglesia del futuro.—Y es en base al amor—y con mucho dolor—como en el parto—que la madre le cede su lugar a la hija. Es la misma Iglesia, con la misma naturaleza y la misma identidad, que permanece, renovándose, a través de los siglos. Las comunidades de base nacieron en el Vaticano II fueron bautizadas en Medellín.

¿Usted cree, entonces, que las CEBs continuarán creciendo?

Claro que sí, porque ellas parten de esa motivación más esencial de nuestro pueblo, que es la religión. Del lenguaje religioso, nuestro pueblo extrae los elementos básicos que configuran un proyecto de liberación, un Continente donde el pueblo es tradicionalmente cristiano. Hay quienes salen diciendo por ahí que "la religión es el opio de los pueblos" o que un día ella se va a terminar. Nosotros leemos tales cosas en las obras importadas de Europa, escritas en un contexto en el que el ateísmo existe como fenómeno de masa. La reciente lucha en Nicaragua, en la cual los cristianos participaron activamente, hizo valer para América Latina aquello a que estamos asistiendo en el Oriente musulmán: es imposible pensar en una alternativa socialista sin tomar en cuenta la fe del pueblo. Ese es un dato de realidad, y al mismo tiempo un problema político.

¿La práctica pastoral sería entonces un "gancho" para la concienciación política?

A veces dió la impresión de que era así. El sacerdote leía en misa el pasaje de los Actos de los Apóstoles que relata la ascensión de Jesús a los cielos, carraba el libro y comentaba: "como saben, el costo de la vida sigue subiendo mucho. . ." Ese tipo de recurso partía del presupuesto implícito de que el discurso religioso no es suficientemente liberador, y por tanto exige la complementación explícita del discurso político. Sin embargo, comenzó a ocurrir lo siguiente: en muchas comunidades, a los asistentes les gustaba rezar, leer y meditar el Evangelio, cantar. Cuando se empezaba a hablar del sindicato, del hambre, de la miseria, de la opresión, la concurrencia parecía un poco saturada de eso, y algunos hasta se apartaron de la comunidad porque no querían estar allí hablando de todo aquello que ya no soportaban más: la carencia de bienes elementales y vitales. Frente a esta reacción, nuestra gente tomó conciencia de un problema grave: las categorías de nuestro discurso religioso fueron casi totalmente apropiadas por la óptica de la clase dominante.

En cambio, cada vez que enfrentamos el desafío de recuperar las energías liberadoras del Evangelio, de retomar la posición de la comunidad primitiva comprometida con la subversión permanente de la historia en vista de la utopía del Reino —que se construye a través de, pero no se agota en ningún régimen político— ahí sí estamos estableciendo la unidad entre el Evangelio y la realidad, entre el alma y la conciencia de nuestro pueblo.

Es sólo dentro de un trabajo organizado donde emerge la conciencia del oprimido, que aprehende así el reverso de la estructura social y partirá de allí hacia una práctica transformadora.

¿Puede citar un ejemplo de esta práctica?

En la periferia de San Pablo y en el ABC, hay muchos clubes de madres; pequeños grupos que se reúnen para coser para los niños, visitar enfermos, pasar solicitudes por el barrio, etc. En las huelgas de 1979 y 1980, los maridos iban a la fábrica de día, a quedarse, pa-

continuación

rados delante de las máquinas, mientras sus esposas descansaban. A la noche los maridos dormían y los clubes de madres trabajaban, imprimían 350 mil boletines con informaciones sobre la marcha de la huelga en las diversas empresas. A partir de las primeras horas de la mañana, esos boletines eran distribuidos a las puertas de las fábricas, sobre todo de aquellas que todavía no se habían adherido al movimiento pues bien, una madre que hace esa experiencia da un salto cualitativo mucho mayor que aquellas que sólo escuchan nuestros dis-

cursos sobre las relaciones de producción o la liberación. . .

En el contacto diario, vemos que la realidad desborda los conceptos, y al mismo tiempo descubrimos que la práctica popular, con todas sus ambigüedades, es la única capaz de crear en forma organizada un proyecto alternativo para la sociedad en que vivimos. . .

Ahora bien, debemos lograr que el discurso religioso tenga el mismo impacto liberador que lo caracterizaba en boca de Jesús y de la comunidad primitiva. . .



Comentario al cierre

Sobre el cierre de esta edición nos sorprende la noticia de un atentado contra Juan Pablo II, el papa capaz de convocar multitudes y de darles siempre una palabra de aliento.

Ha sido desmentida totalmente la hipótesis inicial de que el agresor, Ali Agca, fuera el típico demente solitario del que siempre se habla en estos casos.

Ali Agca era un activo miembro de los escuadrones de la muerte que el anterior gobierno militar turco instrumentaba para una represión selectiva contra el pueblo. Los *lobos grises*, nombre con que se los denominaba, eran verdaderas tropas de elite, que gravaron en la historia innumerables crímenes contra el pueblo turco.

Este atentado no puede dejar de recordarnos al asesinato de mons. Romero, el "miste-

rioso" accidente de Mons Angeleli, y como a los todavía presentes crímenes de San Patricio, del asesinato de Carlos Mújica, de los padres Murias y Longueville en la Rioja.

Todos estos atentados tienen un denominador común: el miedo, miedo de importantes sectores privilegiados que descubren el poder avasallador de la verdad y del evangelico cuando es asumido con valentía *por verdaderos profetas y pastores*.

Ya el espíritu del concilio, como el de Medellín y Puebla, no son experiencias aisladas y faltas de significación, son por el contrario expresión de un nuevo rostro de la iglesia, comprometido con la suerte de miles y miles de pobres de la tierra. Por esta causa han muerto tantos, por eso trataron de matar al Papa.

Cualquier comentario o aporte para continuar nuestro diálogo, favor de escribirnos a:
Sra. Rosa Ma. López N.
Gral. Gómez Pedraza 3-2
Col. San Miguel Chapultepec, México 18, D.F. MEXICO